

# Jefa de Estado entrega Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda a Raúl Zurita

14 JUL 2016



“Raúl empezó a escribir cuando en Chile no sólo no podíamos ser unánimes, y donde se pasó de amenazarnos con la muerte, a darnos muerte. La crueldad, la prisión, la tortura, son un dato fundamental en su vida y en su obra”, destacó la Mandataria.

Zurita es el cuarto poeta chileno que obtiene el premio, después de Carmen Berenguer (2008), Óscar Hahn (2011) y Nicanor Parra (2012).

En el Salón Montt Varas del Palacio de La Moneda, la Presidenta de la República, Michelle Bachelet, acompañada por el ministro presidente del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Ernesto Ottone, y de Desarrollo Social, Marcos Barraza, encabezó la ceremonia de entrega del Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda al chileno Raúl Zurita.

“Raúl empezó a escribir cuando en Chile no sólo no podíamos ser unánimes, y donde se pasó de amenazarnos con la muerte, a darnos muerte. La crueldad, la prisión, la tortura, son un dato fundamental en su vida y en su obra. Y gracias a eso quizás, Raúl Zurita pudo, a partir de los años 70, escarbar en esa inmensa herida que era Chile y encontrar, en esa desgracia colectiva, una voz”, aseguró la Mandataria.

El Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda reconoce anualmente a un autor o autora con una destacada trayectoria en el mundo de la poesía. Fue creado el año 2004 por el Consejo Nacional del Libro y la Lectura, con apoyo del BancoEstado y el patrocinio de la Fundación Pablo Neruda.

Zurita es el cuarto poeta chileno que obtiene el premio, después de Carmen Berenguer (2008), Óscar Hahn (2011) y Nicanor Parra (2012).

“Hoy, la voz de Raúl Zurita, que canta, que aúlla y que implora, se une a un coro de voces que han recibido, desde el 2004, este premio que lleva el nombre de Pablo Neruda”, subrayó la Jefa de Estado. Y agregó: “Varios de esos galardonados coincidieron con el propio Raúl en este Palacio de La Moneda y en la Plaza de La Constitución, hace justo 15 años, en el encuentro ChilePoesía, cuando poetas de todo el mundo leyeron aquí –y también en universidades y en Villa Grimaldi-, como una forma de conjurar tantos dolores y hacernos recuperar la confianza en el poder de la poesía”.